

Colonialidad, raza y descolonización: nuevas reivindicaciones identitarias en la Bolivia actual

**Ingrid Antonella Ardiles
Paula Rosalina Ramírez
(CEDEP, UNSE, CONICET)
ingridantonellaardiles@gmail.com**

Eje 6 “Sociedades campesinas e indígenas: relaciones interculturales en el pasado y el presente”

El surgimiento del sistema mundo moderno colonial nos remite a la experiencia imperialista que inicia con la conquista y colonización de América, durante los siglos XV y XVI, conformando la primera modernidad¹ en términos de Dussel (1994). Fue a partir de dicha experiencia que se sentaron las bases del proyecto moderno/colonial, mediante establecimiento del patrón de poder y relacionamiento global- la colonialidad del poder- fundado en la clasificación y jerarquización racial de las poblaciones, epistemologías, culturas y subjetividades del mundo, y el control de todas las formas de trabajo, bajo el dominio del capital, esto es, sus dos ejes estructurantes: la idea de raza y el capitalismo.

Comprender los actuales procesos políticos y sociales implica partir del presupuesto de que América Latina es el resultado de la yuxtaposición dada por dos elementos: el autóctono dado por los pueblos originarios de estos territorios mixturado con el componente europeo (Ortiz, 2003).

América latina se constituyó en la experiencia fundante de la modernidad y la racionalidad moderna, por cuanto proveyó a una Europa por aquel entonces periférica y provinciana, de la posibilidad de constituirse en el centro del poder mundial, luego de haber probado su capacidad de expansión, dominación y control del otro. Dominación que sería legitimada a partir de la racialización de los sujetos a ambos lados de la diferencia colonial, esto es, colonizador y colonizado, y el establecimiento de jerarquías de acuerdo al grado de humanidad atribuido a los distintos sujetos resultantes producto del mestizaje en América latina: mestizos, cholos, mulatos, zambos, etc., además de indígenas y negros. En la cúspide de la pirámide racial y social se encontraba el sujeto blanco, colonizador, europeo, artífice de la clasificación. Así surgía el mito de la modernidad(Dussel, ibíd.),invisibilizando, naturalizando y negando a su cara oculta, oscura y al mismo tiempo constitutiva, en tanto condición posibilitadora -la colonialidad -. Como característica fundamental de la colonialidad se podría mencionar que la misma persiste a pesar de la superación del sistema colonialista, esto es, la adquisición de las antiguas colonias, de sus independencias formales; y continua vigente como un modelo legitimador de las desigualdades sociales al interior del sistema mundo moderno mundial (Restrepo y Rojas 2010).

Por su parte, la socióloga boliviana Silvia Rivera (1993) sostiene:

Se trata de una estructura, un ‘modo de dominación’ que organiza las relaciones de exclusión y subordinación de las mayorías indígenas y cholas al dominio de estas élites... La colonialidad de la estructura de poder en Bolivia es un rasgo que reproduce e internaliza, desde la colonia hasta nuestros días, el monopolio de los herederos de los antiguos conquistadores sobre el Estado y la cosa pública; este monopolio les otorga el derecho exclusivo ‘de nombrar y de normar’, gobernando el sentido común de la sociedad y la lógica de su aparato estatal” (En Albó y Barrios, 2010, pág. 125).

¹Sostiene Enrique Dussel que es posible distinguir entre una primera modernidad, cuyo origen se remonta al descubrimiento y conquista de América y una segunda modernidad asociada con la Revolución Industrial, la Reforma y la Ilustración en el siglo XVIII. Desde la perspectiva del autor, la primera Modernidad es condición posibilitadora de la segunda.

Producto de la emergencia y consolidación del patrón de poder mundial- la colonialidad del poder- históricamente se privilegió un solo componente de la relación, la cara visible del proceso, la Modernidad y su potencial emancipador (Dussel, *Ibíd.*), negando su exterioridad constitutiva, la colonialidad. Esto se llevó a cabo en gran medida, a través del establecimiento de un determinado modo de producción de conocimientos, universalmente válido- el método científico de la racionalidad moderna europea- lo cual se tradujo en la imposición del mismo y el silenciamiento de los saberes, conocimientos y experiencias que no cumplieran con los requisitos del método racional, siendo asociados con lo pre-científico, pre-moderno y confinados al mundo de lo mítico, por cuanto se corresponden con instancias cognitivas anteriores. Este fenómeno, conocido como colonialidad del saber (Quijano, 1992, Mignolo, 2003; Castro Gómez & Grosfoquel, 2007; Restrepo & Rojas, 2010; Walsh, 2005, entre otros), epistemicidio masivo en términos de De Sousa Santos, (2000, 2010), tiene como principal característica el ejercicio de lo que Spivak (Citada por Castro Gómez en Lander, 2007, pág. 91) denomina violencia epistémica y es uno de los elementos constitutivos de la colonialidad del Poder.

La colonialidad del poder opera no sólo mediante la naturalización de las jerarquías raciales, tal como fue expresado anteriormente, sino, fundamentalmente, mediante la acción directa en la construcción de las subjetividades de los sujetos subalternos, subalternizándolos, esto es, convenciéndolos de su propia subalternidad, llevándolos a adoptar un rol pasivo, de aparente resignación (Díaz Carrasco, 2013). Los propios sujetos colonizados, se ven compelidos a adoptar las visiones de los colonizadores, interiorizando su supuesta inferioridad, lo cual fue posibilitado por los procesos de aculturación- el mestizaje y la cholificación- y las instituciones tales como la iglesia, el ejército y la escuela.

La colonialidad del ser opera en consonancia con la colonialidad del poder y del saber, jerarquizando a los seres humanos y a las sociedades de acuerdo a un ideal racializado- el individuo blanco, europeo, moderno- el cual se constituye en el universal. En consecuencia, las subjetividades que se encuentran por fuera del canon establecido son inferiorizadas, invisibilizadas, negadas, y subalternizadas. Sostienen Restrepo y Rojas (2010): "...la colonialidad del ser refiere a la dimensión ontológica de la colonialidad del poder, esto es, la experiencia vivida del sistema mundo moderno/colonial en el que se inferioriza deshumanizando total o parcialmente a determinadas poblaciones, apareciendo otras como la expresión misma de la humanidad" (Pág. 158). Por su parte, Silvia Rivera (2010) sostiene:

El tema de las identidades culturales en un país como Bolivia reviste singular complejidad. No sólo están presentes ingredientes de multiculturalidad provenientes de la difícil articulación entre horizontes diversos del pasado pre-hispánico y colonial; también están el conflictivo y polifacético fenómeno del mestizaje, la articulación entre la dimensión étnica y la dimensión clasista o ciudadana en el comportamiento de los diversos sectores de la población, y el papel de las formaciones sociales regionales en el interior del espacio territorial del estado-nación; todo ello conforma un panorama extremadamente abigarrado (34).

En las últimas décadas, el escenario político latinoamericano evidenció profundas transformaciones a nivel político, social y simbólico, con la emergencia de nuevos actores que cuestionan las lógicas tradicionales de poder, logrando importantes transformaciones a nivel estatal. A fines de 2005 asume la presidencia de Bolivia el primer jefe de estado de origen indígena, sindicalista y campesino; este hecho representó una ruptura simbólica inimaginable en períodos anteriores, por tratarse de una sociedad abigarrada con un marcado colonialismo interno. Bajo la nueva administración se emprendieron una serie de cambios normativos, institucionales y fundamentalmente simbólico-discursivos, tendientes a modificar los esquemas de relacionamiento y significación y ampliar el horizonte de posibilidades de una mayoría históricamente relegada por el proyecto de la modernidad/colonialidad.

La llegada de Morales revolucionó el escenario político nacional, regional e internacional, por cuanto evidenció las limitaciones del Estado-nación, categoría fundamental de la teoría política, cuestionando las lógicas tradicionales del patrón de poder global, la colonialidad del poder y el eurocentrismo.

El nacimiento del Estado Plurinacional, con el reconocimiento de los treinta y seis pueblos y naciones indígenas, representó un desafío conceptual enorme para las ciencias sociales, el derecho y la ciencia

política en particular. La realización de la Asamblea Constituyente en respuesta al reclamo histórico de los pueblos indígenas, instancia en la cual se proclamó a Bolivia como Estado plurinacional; hacía vislumbrar un horizonte democratizador, descolonizador y refundacional del país. Oportunidad excepcional para dar ruptura a la cadena de relaciones de dominación que pesaba sobre los sujetos subalternizados, constituyéndose en escenario de visibilización y participación de los sectores sociales históricamente excluidos de los espacios de deliberación política y social.

En el presente trabajo nos interesa analizar las reconfiguraciones de poder político en la Bolivia de comienzos de siglo, el ascenso de lo indígena campesino, frente a la saturación de los modelos tradicionales de poder -legados de la modernidad/colonialidad, a través de la imposición del horizonte liberal-. La emergencia de diversas formas de participación política y actores sociales disputaron la construcción de hegemonía, desafiando los esquemas tradicionales de relacionamiento y abriendo nuevos espacios de deliberación y negociación en torno a la construcción de lo público- estatal, en una sociedad racializada en la que históricamente las posibilidades de participación política y social estuvieron articuladas en torno a la raza. Quedando restringida la capacidad de normar y nombrar a los sectores blancos y mestizos, desplazando a los indígenas y cholos de los espacios de deliberación política. Interesa particularmente indagar cómo estas reconfiguraciones del poder político repercutieron en la emergencia de nuevas reivindicaciones identitarias, en el contexto del proceso de cambio y las condiciones políticas, institucionales y simbólicas promovidas por el gobierno del MAS.

En este sentido, nos proponemos indagar las interacciones que existen entre modernidad/ colonialidad, colonialidad del poder, racismo, colonialismo interno y sociedad abigarrada, categorías fundamentales para comprender la sociedad boliviana actual y las alternativas de descolonización efectiva.

La importancia del caso boliviano no sólo radica en la llegada al poder de un presidente indígena, desafiando a la colonialidad del poder, sino también en las profundas transformaciones llevadas a cabo, en el marco de un proyecto de descolonización del Estado y la sociedad. Estas transformaciones serán abordadas desde los postulados del pensamiento decolonial, esto es, atendiendo a las vinculaciones entre la colonialidad del poder, del saber y del ser, las nuevas configuraciones identitarias y los procesos de subjetivación política, sin perder de vista las intersecciones entre las distintas historicidades, sujetos y horizontes de sentido que existen en la abigarrada sociedad boliviana. En esta dirección, siguiendo a la socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui (2010), es posible señalar la existencia de “un conjunto de contradicciones diacrónicas de diversa profundidad, que emergen a la superficie de la contemporaneidad, y cruzan, por tanto, las esferas coetáneas de los modos de producción, los sistemas político estatales y las ideologías ancladas en la homogeneidad cultural” (Pág. 35).

La emergencia y visibilización de estos sujetos otros, producto de la existencia de las condiciones políticas, sociales, culturales y simbólicas oportunas para la reivindicación identitaria de los mismos, resultan sumamente interesantes para el estudio desde las ciencias sociales latinoamericanas, contribuyendo a la reflexión crítica y situada de los efectos de la colonialidad en nuestras sociedades, y promoviendo la revalorización de las historias, subjetividades y conocimientos otros.

Por tratarse de un estudio cualitativo de tipo exploratorio y con diseño flexible, a partir del cual nos proponemos complementar nuestras respectivas investigaciones, se realizó una revisión bibliográfica de posturas teórico-conceptuales que nos ayuden a echar luz sobre la complejidad de las discusiones en torno a las ideas de modernidad/colonialidad, raza, colonialidad interna y sociedad abigarrada en el caso particular boliviano; que ayuden a responder los objetivos propuestos. Como señala Sautu (2005) las realidades se interrogan y se interpelan desde modelos teóricos de análisis, es por ello que procuraremos presentar a partir de un abordaje multidisciplinario con perspectiva histórica, las distintas voces sobre los procesos objeto de estudio, a fines de complejizar el análisis.

A fines del presente trabajo, abordaremos el período comprendido entre 1985, año en el cual se implementó el modelo neoliberal-versión más acabada del liberalismo a escala internacional- en Bolivia y la finalización del primer gobierno de Morales, esto es, el año 2010. Dada la perspectiva histórica y la complejidad del caso boliviano, no obstante concentrarnos en el período antes mencionado, el horizonte colonial, será una referencia obligada en el análisis.

El horizonte colonial de larga duración opera de forma subyacente como modo de dominación en la contemporaneidad boliviana. El liberalismo y su actualización neoliberal, contribuyeron a perpetuar y refuncionalizar estas estructuras coloniales, “convirtiéndolas en modalidades de colonialismo interno que continúan siendo cruciales a la hora de explicar la estratificación interna de la sociedad boliviana, sus contradicciones sociales fundamentales y los mecanismos específicos de exclusión-segregación que caracterizan la estructura política y estatal del país...” (Rivera, 2010, 13).

Bibliografía

- Castro Gómez, S. (1998): Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro”. En Lander, E. (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.
- Castro Gómez, S & Grosfoguel, R. (Ed.) (2007): *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre.
- De Sousa Santos, B. (2010): *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Barcelona: Trilce.
- De Sousa Santos, B. (2000): *Crítica de la razón indolente: contra el desperdicio de la experiencia*. Volumen I para un nuevo sentido común: la ciencia el derecho y la política en la transición paradigmática. Bilbao: desclée de brouwer, s.a.
- Dussel, E. (1994): 1492: el encubrimiento del otro: hacia el origen del “mito de la Modernidad”. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- Lander, E. (2000): La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO
- López Segrera, F. (1998): Abrir, impensar y redimensionar las ciencias sociales en América Latina y el Caribe ¿es posible una ciencia no eurocéntrica en nuestra región? En Lander, E. (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.
- Mignolo, W. (2003): Prefacio a la edición castellana. “Un Paradigma otro”: colonialidad global, pensamiento fronterizo cosmopolitismo crítico En W. Mignolo, *Historias locales/ diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.
- Ortiz, Gustavo (2003): *El vuelo del búho*. Córdoba. Ediciones CEA
- Quijano, A. (1992): Colonialidad y modernidad- racionalidad. Recuperado el 20 de noviembre de 2014, de <https://es.scribd.com/doc/70586547/Quijano-Colonialidad-y-Modernidad-1992>
- _____ (1998): Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Lander, E (2000). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.
- Restrepo E. & Rojas A. (2010): *Inflexión decolonial: conceptos, fuentes y cuestionamientos*. Colombia: Ed. Universidad del Cauca.
- Rivera Cusicanqui, S. (1993): La raíz: colonizadores y colonizados. En: X. Albó y Barrios (eds.): *Violencias encubiertas en Bolivia*. Tomo 1, Cultura y Política. La Paz: CIPCA Aruwiyiri.
- _____ (2010): *Violencias (re) encubiertas en Bolivia*. La Paz: La mirada salvaje.
- Walsh, Catherine. (2005). (Re): pensamiento crítico y (de) colonialidad. En: Catherine Walsh (ed.), *Pensamiento crítico y matriz (de) colonial*. Reflexiones latinoamericanas. 13-35. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar-Abya-Yala.
- _____ (2007): INTERCULTURALIDAD Y COLONIALIDAD DEL PODER. Un pensamiento y posicionamiento “otro” desde la diferencia colonial. En Castro Gómez, S & Grosfoguel, R. (Ed.) (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre.